



PLAN PROVINCIAL DE LECTURA

POEMAS DE AUTORES CORDOBESES

Canciones serranas

Del burrito

Una alforja de frutas
y una de hierbas,
trota y trota el burrito
desde la sierra.

Por los caminos,
lo saludan silbando
los pajaritos.

De las abejas

Al brocal del aljibe
vienen abejas,
y en los charquitos beben
que hay en la piedra.

Luego se van,
por los campos divinos,
a trabajar.

Del cielo

Una nube, otra nube,
el sol, los pájaros:
éste es el cielo, niña,
país sagrado.

País que encienden
angelitos curiosos,
cuando te duermes.

Del cencerro

Se han dormido los pájaros
y en el silencio
de los montes heridos
llora un cencerro...

No digas nada.
Dame tu mano, niña:
¡vamos a casa!

Del candil

Te diré, no hay más duende
que el del candil:
cabecita de estrella,
pie de jazmín.

Inmóvil, solo,
en su rincón derrama
lágrimas de oro.

Del grillo y la luna

Cuando la luna asoma
tras la montaña,
sale el grillo moreno
con su guitarra.

Sobre la hierba,
canta el grillo en la sombra;
la luna, sueña.

Por **ALEJANDRO NICOTRA**

Alejandro Nicotra. Poeta. Premio Consagración "Letras de Córdoba", 2003, entregado por el Gobierno de la Provincia de Córdoba por toda su labor poética. Es asimismo Miembro Correspondiente de la Academia Argentina de Letras. Entre sus numerosas publicaciones podemos citar: *Desnuda Musa*, Alción Editora, Córdoba, 1988; *Hogueras de San Juan*, El Imaginero, Miramar, 1993; *Cuaderno Abierto*, Colección Fénix, Ediciones del Copista, Córdoba, 2000; *El anillo de plata*, Colección Fénix, Ediciones del Copista, Córdoba, 2005. En poesía para niños: *El pajarito de pan y otros poemas*, Editorial Brujas, Córdoba, 2005. De este último libro, hemos extraído un conjunto de poemas, que corresponden a las "Canciones Serranas".

Poemas del libro **Los caballos de Isabel** (Ediciones Recovecos, 2009, Córdoba)

I

Isabel despierta de la siesta
entra con cinco caballos en las
manos.
Cinco caballitos de un solo ojo,
cíclopes en la belleza de un trazo
débil.
Despedaza un atado de cigarrillos
y recorta
coronas,
unge príncipe al más triste.
El pájaro sobre su hombro asiente.
Todo es solemne en la cocina.
Los acompaño en silencio.

H

Hay unas botas rojas sobre la mesa.
El barro de las botas rojas sobre las
mesa.
Cerraría el alma a las palabras con
las que tallas tu ídolo de
cuatro vientos.
No te arrodilles mujer, es Jueves,
no ruegues al espanto.
Yo sueño con un mar de caballos
en llanuras azules.
Yo sueño con las llanuras y los
caballos de dios
rabiosos y angélicos.
Yo sueño y te busco en la manada
dulce y ambarina.
Tu vestido, las botas, el gesto con el
que repasas tus crueldades.

E

Estás quemando sobre la mesa
el alma de los objetos más
recientes
suben al cielo de noviembre
porque siempre será el día en
que se detuvo el tiempo
noviembre pegado a las paredes
cerradas
bóveda de un cielo que nunca
vemos.
Cenizas que todo lo cubren,
el brillo de las canillas,
los jabones abandonados,
el corazón de las manzanas,
sobre los platos sucios
las hormigas.

Por **MARCELO DUGHETTI**

Marcelo Dughetti. Poeta, nació en Villa María en 1970. Su intenso trabajo cultural comprende desde la coordinación de talleres de teatro de títeres y de literatura para niños y adultos hasta la actividad periodística en diarios como el *Puntal* y *El Diario* (Villa María). Asimismo ha sido colaborador de la revista *El Títere Sin Cabeza* y fue miembro fundador de las publicaciones *La araña de carbón* y *Arena*. Ha publicado cuatro libros de poesía: **Esa joroba de bronce** (2003), **Donde cayó está muerta** (Premio Provincial de Letras, 2003), **El monte de los árboles sogueros** (2007) y **Los caballos de Isabel** (2009).

Además, el libro de relatos **La bicicleta roja** (2007). Sus obras han sido comentadas en diferentes medios gráficos (*Página 12*, *Revista Inrockuptibles*, *Diario de Poesía*, *Revista Alguien Llama*, entre otros).

La felicidad

La primera vez que fui feliz / tenía siete meses / y una mujer / que no conozco / me pasaba el dedo por el filo de la cara / al mismo tiempo que me hablaba / No entendía lo que decía / pero la escuchaba / No era lo mismo que cuando me arrojaban / como una pelota / Estaba bien sujeto / Estaba bien querido / La felicidad olía a lejía / y a colonia de la Casa Gesell. La segunda vez fue cuando trajeron a Silver / el caballo de El Llanero Solitario / y lo instalaron a orillas del Suquía /debajo de una carpa / El caballo estaba embalsamado/ pero si cerraba los ojos / mientras le pasaba la mano por el pelo / apenas se notaba / La felicidad costaba un peso / Un peso la entrada. La tercera fue la vez que vi de espaldas / a mi papá y a mi mamá / sentados / después de almorzar/ en la cocina / El llevaba puesto su famoso anillo de ferrocarrilero / y ella lo tenía de la mano / Las ollas / al fuego / murmuraban / La felicidad era tan fugaz / como las burbujas que subían y bajaban / a lo largo de un sifón / azul / de Egea y Sánchez. A veces / en la Plaza España/ saco una moneda / la tiro para arriba / y digo si sale cara voy a ser feliz / pero la moneda no cae / borda el aire / rebota / se atasca/ se bifurca / y después corre / a lo largo de Chacabuco / Ustedes saben cómo es esa bajada / La felicidad es un racimo de palabras / y después se acaba.

Por **DANIEL SALZANO**

Daniel Salzano. Escritor, periodista, poeta. Recibió múltiples premios y distinciones; entre ellos, el Premio Jerónimo Luis de Cabrera (1998) y la Cruz de la Corte de la Real y Americana Orden de Isabel la Católica, otorgada por el Rey Juan Carlos I de España (2001). Es especialmente reconocido por su columna "Quiénes y Cuándo", que se publica los sábados en el diario cordobés La Voz del Interior.

Entre sus obras:

- "Llévame volando a la luna" (2005)
- "El muchacho que no sabía llegar al fondo de las cosas" (2003)
- "El espadachín mayor de la ciudad" (1999)
- "Los días contados" (1996)
- "El Alma que Canta" (1993)
- "No puedo dejar de Quererte" (1991)
- "Flor de pasión" (1983)
- "El libro de Amador" (1981)

Es autor del CD "Córdoba dicha" (1995) y de dos obras teatrales: "Dale mis saludos a Córdoba" (1998) y "Revolver" (1993). Compuso, junto a Jairo, numerosos temas musicales.

Los albañiles me gustan

los albañiles me gustan

llegan en bandada, un día,
al terreno baldío, al gran hueco,
con su música de cuarteto
en las radios
llegan gritando, llegan
puteando al trompa,
codiciándole la mujer que nunca vieron,
llegan para lastimarse,
para caerse de los andamios,
para romperse la médula jugando
a los angelitos,
llegan para ponerle el hombro
al asunto

y el asunto es acarrear tierra,
arena, agua, cemento,
el asunto,
lo que los cogotudos de la zona
dirían business, es
hacerlo 8, 10, 12 horas seguidas,
con el sol bravo de la siesta,
hacerlo, con el viento sur
del invierno,
hacerlo cansados, poner
ladrillo sobre ladrillo,
sin llorar histéricos por ninguna
cuestión metafísica, porque el tiempo
que les sobra del día
-y siempre son miguitas-
hay que usarlo
para comer,

Por **MARÍA ELENA ANNÍBALI**

Elena Anníbali nació en Oncativo, Córdoba, en 1978. Estudió Letras Modernas en la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Trabaja como docente de Educación Secundaria. Obtuvo el primer premio en poesía del Concurso Provincial Cartografías 2007 y el tercer lugar en el Premio Municipal de Literatura Luis José de Tejeda 2011 por la obra *La casa de la niebla*. Publicó los libros de poesía *Las madres remotas* (Editorial Cartografías, 2008) y *tabaco mariposa* (Caballo Negro Editora, 2009) y el relato *El tigre* (EDUVIM – Plan Nacional de Lectura, 2010). Participó con un cuento en *Dora narra* (coedición Caballo Negro – Recovecos, 2010), con poemas en *Quince* (Tinta de negros, 2010), y en la antología de poesía argentina *Cucrito*, publicada en México, en 2010, por la editorial Ratona Cartonera. Textos suyos fueron publicados en revistas locales y nacionales.

para bañarse,
para hacerle el amor a la mujer y mirar
cómo crecen los hijos

me gustan, los albañiles,
me gustan
porque todavía tienen tiempo
de gritarnos obscenidades a las mujeres,
de sonreírnos en la vía pública,
de hacernos saber que nos ven,
que nos escuchan el taconeo,
que se fijaron
en el brillo del pelo

me gustan porque cuando se van,
donde había un vacío,
de pronto hay una casa,
una casa armoniosa y a prueba
de tormentas,
es justo recordar de quién fueron las manos,
es justo

(Inédito)

Ars poética

que fue un empujón del diablo
dijeron

que fue la roca
y el mar, de un azul abundoso

que una virgen castísima me confió
un secreto y una duda

con una brasa en cada mano
yo caí, fue
por mis razones

(de **Quince – Antología de
Poetas Mujeres de Córdoba.**
(2010). Córdoba Argentina:
Tinta de negros ediciones



El río que conozco

En esta parte el río
tiene como cincuenta cuerdas de ancho
si te parás acá no parece
pero son cincuenta cuerdas de ancho
cien
para los que cruzan en canoa
a robar sandías uruguayas
quinientas para cocoliche
que remó agachado de oeste a este
a oeste a este
en la correntada de la noche
salvando compañeros.

Conocé a alguien
que pasó navidad
abrazado a una boya
justo en la línea de guiones
que en un mapa señala la frontera
la ciudad tomando sidras económicas en los patios
el bote hundido
la boya en movimiento
pino oxidado a merced de la agitación ajena.

Totó salía en canoa
en tardes frías
cuando los veleros
quedaban amarrados bajo las lonas azules.
Una damajuana de vino
apretada con los pies
y en el otro tablón que hace de asiento
el bandoneón envuelto
en una bolsa de consorcio.

Por **ALEJO CARBONELL**

Alejo Carbonell nació en Concepción del Uruguay, Entre Ríos, en 1972. Desde su llegada a Córdoba se ha dedicado a la promoción de la literatura de diferentes formas: como co-editor de *La Creciente*, como director de *Caballo Negro* editora y en la organización de eventos tales como una clínica de producción narrativa (con autores de la talla de Fabián Casas y Hebe Uhart). Es uno de los organizadores del Festival Internacional de Poesía de Córdoba. Ha publicado la nouvelle *Hache o cruz* (*La Creciente*, 2004), los libros de poemas *Pescados* (Municipalidad de Córdoba, 2007), *Rocamora* (Recovecos, 2008), y el relato *Gualicho* (Eduvim – Plan Nacional de Lectura, 2010). Ha compilado las antologías *10 bajistas* (Eduvim, 2009) y *Dora narra* (Caballo Negro – Recovecos, 2010). Obtuvo el primer lugar en el Premio Municipal de Literatura Luis José de Tejeda 2006. Artículos, cuentos, entrevistas, guiones de historieta y poemas suyos han aparecido en diferentes medios nacionales.

Una vez llegado
el vino fluía
el tango fluía
todo circulaba oscuramente
amplificado con el poder del río
como un bebé.

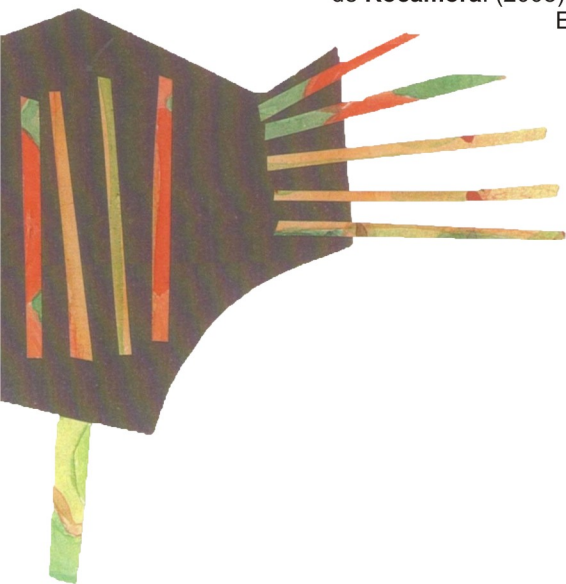
La apología
la nostalgia por un paisaje
a punto de abandonarnos
la pretensión de olvidar
los ideales del bronceador
y la cerveza helada:
puede ser.
Es el río que conozco
que con furia lenta arrastra
los fíteres de villafañe
las notas de adiós nonino
y todo otro sueño
que lo desvele.

de **Rocamora**. (2008). Córdoba Argentina:
Ediciones Recovecos

Misterio

Estoy grande
para el vértigo fugaz
del tobogán
y la tevé
quiero morir
en la huella de una hamaca
para volver atrás
y repetirme
con el capricho de un niño
que no soy.

(Inédito)





Los poemas seleccionados para esta publicación
fueron extraídos de la sección *Literaturas*
de la Colección *Palabra Tomada*.